



De joterías, tumbos y recorridos en *El crepúsculo de Heterolandia*, de Antonio Marquet*

UAM-Azcapotzalco, México, 2006, 479 pp.

Gloria Careaga Pérez

*No soy resistente, por el contrario,
me siento superviviente.¹*

El libro de Antonio Marquet, *El crepúsculo de Heterolandia*, otrora llamado *Mester de jotería*, ofrece un conjunto de ensayos sobre la cultura de las exuberantes tierras de la Nación Queer, como la segunda tapa lo señala. El autor mantiene una mirada crítica desde lo *queer*, que contribuye así a develar las distintas formas de discriminación que la gaycidad, en todas sus expresiones enfrenta.

El texto nos abre las puertas hacia la riqueza y multiplicidad cultural de distintas expresiones del ser gay. Riqueza que a veces espanta y la mayor de las veces nos arranca una sonrisa, sino es que el dolor, al dar cuenta de una realidad que durante tanto tiempo ha pretendido mantenerse oculta. Desde los más diversos rincones, sale a luz con ese discurso tan gay que, con un lenguaje florido, reafirma lo antisolemne. Parte de una revisión sobre el abordaje de la homofobia, elemento crucial en la definición de las prácticas y de la identidad misma, para adentrarse en las distintas expresiones culturales en la Ciudad de México.

A través del diálogo con propuestas, como las de Guillermo Núñez y Cindy Lefevre, camina por los intersticios del discurso académico, como el de los encuentros sexuales, para hacer evidentes las distintas formas de representación de la homofobia. Cuestiona las aproximaciones simplistas, las consideradas progresistas

y liberadoras, para invitar a una mirada más acuciosa que no deje de lado alertas que el discurso mismo nos ofrece para analizar la realidad que cada día enfrentamos, vivimos. Al mismo tiempo, recrea la riqueza de los testimonios para exigirnos ir más allá de la anécdota y de las complicidades que la informalidad y la aparente aceptación a través del velo impuesto a la palabra en el juego sexual nos pueden confundir, pero sobre todo impedir el comprender el juego de poder involucrado, entre quien calla y quien silencia, entre quien banaliza y quien juzga.

El autor expresa un temor, la comunidad gay que ha tomado la palabra y se ha plantado con su deferencia ante la sociedad homófoba, ¿permitirá a los tartufos, sean autoridades religiosas o delegacionales, seguir con una grotesca comedia de la moral única? Y yo diría, de verdad creen que existe una moral única? ¿Entonces qué defienden, o mejor dicho, qué esconden?

Un apartado especial merecería la expresión travesti, de la que Antonio se ha convertido casi un «vouyer» que atrapa continuamente en su lente. Esta es la expresión más gay para Heterolandia. Una expresión que aun para el mundo académico, representa todavía, uno de los retos importantes.

El texto de Antonio Marquet es así una obra que con fino sentido del humor y pinceladas de ironía, nos confronta con una realidad cotidiana que aunque se niegue no deja de estar; al mismo tiempo, nos pone sobre la mesa una riqueza cultural por mucho tiempo negada, y todavía hoy poco comprendida. El texto está acompañado con fotografías del mismo autor, de expresiones culturales en la Ciudad de México y en Guadalajara, que develan esa realidad lúdica de los espacios cotidianos, las grandes celebraciones, los recovecos de la cultura gay, pero no en un recorrido solo de espectadores, sino que nos permite adentrarnos en el corazón mismo de la comunidad, como de los actores y autores.

Difícilmente podría dar cuenta de la amplia riqueza comprendida en este libro, porque no es, para mí, un texto que se lee de corrido, más allá del volumen, es un libro que recrea la vida cultural y las experiencias vividas o deseadas, que se hojea, se consulta, se mira de vez en vez, para volver a él. Que da pistas y rememora hechos, que muestra lo que no pudiste ver y reivindica fuertemente lo que se cuestiona. Es una obra que, para quienes formamos parte de esta comunidad, posibilita identificarse y recrearse, y para quienes la rodean, acercarse más y tal vez comprender mejor. Les invito a su lectura. ●

* La presente reseña es parte de una reflexión más amplia de la autora, que para efectos de publicación, fue sintetizada por Abelina Landín Vargas.

¹ Cita del texto sobre el final de la película francesa *La Haine*, p. 61.